

Artículos	Página
El Nacimiento Virginal de Cristo	1
Santiago 3:1-12	3
¿Se ha estrechado el Espíritu de Dios?	6
El Fruto del Espíritu, pte 3	7
La Unidad	9

El Nacimiento Virginal de Cristo

Larry Steers

"He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo"
(Isaías 7:14).

El nacimiento virginal de nuestro Señor Jesucristo es una verdad fundacional vital, preciosa y esencial de las Escrituras.

Nuestra meditación nos lleva a un jardín al este del Edén plantado por Dios (Génesis 2:8). Todo lector de este artículo conoce bien la prohibición, claramente establecida. "Del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, morirás" (Génesis 2:17). En un solemne acto de desobediencia, pecaron, comieron y cayeron. La terrible plaga del pecado y la muerte cayó sobre toda la humanidad (Romanos 5:12).

Transmitido por la concepción natural, cada miembro de la raza humana está formado en la iniquidad y concebido en el pecado (Salmo 51:5).

Uno de los primeros actos violentos perpetrados por una naturaleza pecadora y caída fue la muerte de Abel. Adán y Eva, de pie ante la tumba abierta de su hijo, tendrían que reconocer: "nosotros hemos causado esto".

Con esto ante nosotros vamos a meditar sobre una poderosa obra de Dios. Citamos el libro "The Atonement" de William Blane:

Cuando el hombre egoísta de mente estrecha

Las poderosas obras de Dios escudriña,
Está seguro de estimar el conjunto

De acuerdo con su alma estrecha,
Hasta que, por la verdad divina, avance

En el gasto infinito
Que se encuentra más allá de su pensamiento superficial,
y se encuentre cara a cara con Dios.

Contemplar con asombro la entrada del Hijo Eterno en el reino del tiempo es avanzar hacia el infinito que se encuentra mucho más allá del pensamiento superficial humano.

La declaración del cielo sobre la forma del nacimiento de nuestro Señor fue anunciada por el mensajero angélico Gabriel (Lucas 1:26). Gabriel visitó a Daniel dos veces (Daniel 8:16, 9:21) y a Zacarías una vez (Lucas 1:19). Hizo un cuarto viaje a la tierra, no para visitar a un profeta o a un sacerdote, sino a una joven de la despreciada Nazaret. Estaba desposada con José, pero la relación no se había consumado. La palabra "virgen" (Lucas 1:27) es "parthenos" y se encuentra 14 veces en el Nuevo Testamento. Algunas versiones traducen esta palabra como "doncella". Pero, cuando Gabriel le dice "concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo" (Lucas 1:31), el propio testimonio de María resuena con asombro, y se expresa en voz alta y clara: "¿Cómo puede ser esto, pues no conozco varón?" (Lucas 1:34).

Qué benditamente profundo es que Dios ponga en manos de un médico, Lucas, la forma de la concepción. Lucas no tenía ningún problema con que una virgen concibiera y diera a luz a un Hijo. Qué maravilloso y vitalmente importante es que deje de lado la concepción natural. Lucas nos da las precio-

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a truthsforourday@gmail.com

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:
Verdadesparanuestrosdias.com

sas palabras de Gabriel. "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso también el santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios" (Lucas 1:35). Mateo añade "Antes de que se reunieran, se encontró embarazada del Espíritu Santo" (Mateo 1:19). Qué agradecido debe estar todo creyente. Nuestro Señor no pecó porque no podía pecar.

La concepción fue una obra poderosa de Dios producida por el Espíritu Santo. ¿Por qué nos hemos referido al pecado de desobediencia de Adán y Eva en el jardín? Porque a través de la concepción natural, Caín, Abel y todos los demás han nacido en pecado. María y José tuvieron otros hijos después del nacimiento del Señor, pero nacieron pecadores. Nuestro Señor, concebido en santidad por el Espíritu Santo no tenía la naturaleza adámica.

Adoramos cuando meditamos en el Señor de la gloria residente en el vientre de la virgen, acostado en un pesebre, en el pecho de una madre terrenal, visto por pastores y sabios. Había pasado maravillosamente del reino eterno al tiempo. Su poderosa mano nunca se apartó de su creación. Desde el vientre materno hasta la tumba, mantuvo unida su creación, porque "en él consisten todas las cosas" (Colosenses 1:17).

Me remito de nuevo a las últimas cuatro líneas citadas anteriormente de La Expiación .

Hasta que él, por la verdad, avance divinamente
A la infinita extensión
Que está más allá de su pensamiento superficial
Y se encuentre cara a cara con Dios

Nuestro Señor nunca dejó de ser lo que eternamente fue. "Porque en Él habita toda la plenitud de la Divinidad corporalmente" (Colosenses 2:9). Destacamos que al entrar en Su creación, no dejó nada atrás. Poseía todos los atributos de la Deidad desde su concepción. Era omnisciente, omnipotente y omnipresente.

Pisamos el "gasto infinito" con todas nuestras limitaciones y coincidimos plenamente con el apóstol Pablo, "grande es el misterio de la piedad: Dios se manifestó en la carne" (1 Timoteo 3:16).

El Santo de los Santos en el Tabernáculo estaba saturado de la gloria de la Shekinah. Ese despliegue de gloria estaba velado por las pieles de los tejones. Sólo el Sumo Sacerdote de Israel entraba y veía la gloria y sólo una vez al año. La gloria del Señor nunca fue dejada en el cielo pero Su cuerpo como la piel de los tejones velaba la gloria.

Veremos brevemente lo que se conoce como la teoría de la Kenosis y que ha influido en el pensamiento de muchos. Aspectos de esta falsa doctrina fueron probablemente introducidos por Zinzendorf en el siglo XVIII pero ha proliferado. Según esta falsa enseñanza, el Señor se despojó de algún modo de algunos aspectos de los atributos divinos para hacerse hombre. Al hacerlo, aceptó las limitaciones de la humanidad. Sin embargo, se ha escrito expresando la verdad: "Suponer que en la encarnación Cristo se vació de su esencia divina es una herejía".

La kenosis va más allá al implicar que Él se vació de Su gloria y conciencia y tuvo que aprender durante la vida. Esto también es una herejía.

Como se indicó anteriormente, en relación con el tabernáculo, enfatizamos de nuevo que el Señor nunca se despojó de Su gloria, sino que veló la gloria eterna de los cielos en un cuerpo preparado para Él.

En Filipenses 2:7 "se despojó de su reputación" es la palabra *ekenosen* que es un verbo y ha sido alterada a *kenosis*, que es un sustantivo, de ahí la teoría de la Kenosis. Este es un intento inútil de explicar lo que evade la inteligencia humana. El margen de Newberry, así como la Versión Revisada, dan "se vació a sí mismo". La *Linguistic Key To The Greek New Testament* dice "la palabra no significa que se despojó de su deidad, sino que se despojó de la exhibición de su deidad para beneficio personal".

En el versículo 6 se nos recuerda, "siendo en forma de Dios". "Ser", un participio presente, es "huparcho" y significa una existencia anterior a la declarada pero que continúa como la forma de Dios. "Forma" no sugiere una forma física visible, sino que enfatiza la esencia divina, es decir, todo lo que Dios es, preexistente y no originado.

Nuestro Señor nunca se despojó de ningún aspecto de la deidad, sino que, al entrar en la humanidad, aceptó lo que nunca había sido. El Espíritu Santo declara a través de la pluma del apóstol Pablo en Filipenses 2:7, "tomó (aoristo) sobre sí la forma (morphe) de siervo" (*doulos*). Cómo debe impregnar cada fibra de nuestro ser el ver al siervo levantarse de la mesa de la Pascua, despojarse de sus vestiduras, tomar una toalla y ceñirse a sí mismo, verter agua en una palangana, lavar los pies de los comensales y secarlos con la toalla (Juan 13:4-5). Desde las alturas de la gloria eterna, se humilló voluntariamente y habitó aquí durante un tiempo muy breve.

De nuevo se nos recuerda solemnemente: "Vosotros conocéis la gracia de nuestro Señor

Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por vosotros" (2 Corintios 8:9). La maravilla de todo esto es que Él, que era Dios, debía permanecer aquí y experimentar el hambre, la sed y el rechazo. Fue calumniado por los hombres, despreciado, negado, abandonado y traicionado. En su tierra fue acusado falsamente, golpeado, azotado como un criminal, burlado por los hombres mientras colgaba de una cruz romana.

Cuando tenía doce años, María y José lo llevaron a Jerusalén en la época de la Pascua. Cuando en el viaje de regreso, descubrieron que Él no estaba en compañía de los viajeros. Al volver a Jerusalén le encontraron "en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles" (Lucas 2:46). Está sentado en medio de los sabios de la tierra. El niño de doce años les escucha y les hace preguntas. Ellos se asombran de su comprensión y de sus respuestas. Él lo sabía todo. Sólo les dijo en sus preguntas lo que un niño de doce años podría saber y quizás añadió algo. Podría haberles revelado que era el creador de la tierra en la que estaban sentados.

No sólo tomó la forma de siervo, sino que "hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo" (Filipenses 2:8). Aunque era Dios y nunca dejó de serlo, se humilló voluntariamente. Debemos exclamar: "qué maravillosa gracia". Visto por la criatura como un gusano y no como un hombre. El azote romano estaba diseñado para eliminar cualquier apariencia de humanidad de un hombre. De pie ante la muchedumbre, era para ellos "un gusano, y no un hombre; oprobio de los hombres, y desprecio del pueblo" (Salmo 22:6).

¡Pobre humanidad ciega! Porque Él era Dios. Exclamamos,

"Qué maravillosa es tu humillación
para lograr nuestra salvación".

Santiago 2:14-26

La fe vista por las obras

Joel Portman

En esta sección, Santiago continúa su argumento de que la fe, algo que no se ve, siempre se mostrará por lo que produce. Algunos críticos han

encontrado fallas en lo que escribe, diciendo que la introducción de las obras en relación con la fe viola lo que Pablo escribió en Romanos 4:2, 4-5, Efesios 2:8-9, etc., para enfatizar que la justificación es enteramente sobre la base de la fe solamente. No es por las obras, ni por las "obras de la ley" ni por ninguna otra actividad de los hombres. También se podría argumentar que parece violar las palabras de Juan 1:12-13 que indican que el nuevo nacimiento no es el resultado de lo que el hombre pueda hacer. Por este motivo, Martín Lutero calificó esta epístola de "epístola de paja" y vio poco valor en ella.

Sin embargo, él y otros como él no se dieron cuenta de que Santiago está enfatizando una verdad que sólo equilibra esa enseñanza. Su epístola no fue escrita para contrarrestar la enseñanza de Pablo, ya que probablemente escribió muchos años antes que Pablo. Tampoco contradice a Pablo de ninguna manera, ya que Pablo también enseñó que las obras son un resultado necesario de la salvación y son de esperar. Incluso Efesios 2:8-9 continúa en el v. 10, "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano para que anduviésemos en ellas." También en Tito 3:4-7 enfatiza que somos salvados enteramente por la obra de Dios en Cristo (¡particularmente en vista de su descripción de los pecadores en el v. 3!) y no por nuestras obras. Pero en el v. 8 su énfasis en las buenas obras está claro que son una necesidad en la vida del creyente. Así que la fe se mostrará y se hará real por su prueba en la vida de uno que sigue. Juan también enfatiza la misma verdad en su epístola desde una perspectiva diferente. La idea de que la fe genuina pueda existir sin obras habría sido extremadamente extraña para cualquiera de los apóstoles.

Santiago pregunta en el v. 14 cuál es el beneficio de una fe profesada que no se ve. "Beneficio" podría sugerir diferentes cosas; qué beneficio tiene para el que la profesa, ya que esa fe profesada no puede salvarle, ni le hace más aceptado o aprobado por Dios. ¿De qué le sirve a Dios, ya que no le honra? ¿Y de qué le sirve a los demás, ya que no se muestra en actos de bondad y misericordia hacia los demás (v. 15-16)? Es una "fe sin provecho" que no puede ser vista ni puede producir nada de valor espiritual o físico. Nótese que se lee "si un hombre dice" como para indicar que no lleva el elemento de realidad con él. Uno puede "decir" lo que quiera, pero eso no significa que sea verdad. Los fariseos judíos decían tener una gran fe con deseos de honrar

a Dios, pero sus vidas negaban la realidad de esa fe, ya que sus obras la contradecían.

Vivimos en un mundo de quienes dicen tener fe, que son creyentes, pero no demuestran su realidad. Una respuesta física o emocional a un mensaje puede darles una razón para afirmarla, pero siguen viviendo sus vidas sin ningún cambio, como si nada hubiera pasado. Por supuesto, por otro lado, hay muchos que pueden mostrar vidas llenas de buenas obras, pero que no pueden dar una clara profesión de fe en Cristo. Ambos deben existir para verificar una fe bíblica en el Señor Jesús. El resto de esta sección trata de varios tipos de obras y lo que acompañará a la fe.

Santiago es un escritor muy práctico, por lo que utiliza ejemplos prácticos de fe mostrando misericordia a otro que está en necesidad. Probablemente había muchos que tenían este tipo de necesidad, ya que estaban desprovistos de lo necesario, al igual que los hay hoy en día en muchas partes de esta creación que gime. Abundan las oportunidades de mostrar actos de bondad similares, y el Señor dijo lo mismo a sus discípulos en Marcos 14:7 y en otros lugares. Estos existen hoy en día y su necesidad fue especialmente aguda durante la pandemia de 2020-21, por lo que no tenemos que relegar este tipo de necesidad sólo a los del primer siglo. Hablar con amabilidad a alguien en esa necesidad es sólo expresar lugares comunes que no significan nada. Tales palabras sólo causan más estrés al enfermo en lugar de aliviar su condición. ¿De qué le sirve a alguien ese tipo de expresión? Además, puede ser más fácil y emocionante dirigir los esfuerzos de uno a ayudar en grandes proyectos que implican una gran organización. Pero ayudar personalmente a un necesitado de este tipo es cumplir la segunda parte de la ley que es amar al prójimo como a uno mismo. Podemos pasar por alto las necesidades cercanas si sólo nos centramos en las que existen en tierras lejanas.

La conclusión de Santiago en el v. 17 es que esa fe está muerta, ya que se limita por completo a quien profesa tenerla. Algunos traductores utilizan "estéril, inútil" en lugar de muerto, pero la palabra es 'nekros', que sólo significa 'muerto'. Santiago puede querer decir que es inútil, pero también puede estar diciendo que no está vivo, ya que no es genuino. Es sólo una profesión sin realidad, igual que un cuerpo sin movimiento puede estar muerto.

Declaración de fe, vs. 18-20

Ahora Santiago presenta un ejemplo hipotético. Es-

cribe: "Supongamos que me dices que tienes fe (que no se puede ver cuando las obras están ausentes) y que yo tengo obras". Es decir, que ambas condiciones son igualmente buenas. Esta persona está afirmando que su ausencia de obras no significa que no tenga fe. La respuesta de Santiago a ese desafío es que para que eso se verifique, esta persona debe mostrar ahora su fe sin ninguna obra que la sustente. Su premisa es que es imposible hacer eso. La fe no se ve sino por lo que produce. Su argumento es que él mostraría la realidad de su fe por sus obras. El adversario no tiene ninguna base para fundamentar su afirmación, mientras que Santiago puede demostrar lo que afirma tener porque se puede ver. Afirmar que se cree una teología ortodoxa es bueno, pero no es mejor que la que poseen los demonios, ya que hacen lo mismo. De hecho, hacen más, ya que tiemblan ante las implicaciones de que "hay un Dios", o que "Dios es uno". Se dan cuenta de que hay un Dios terrible que los juzgará y condenará. La mayoría de los que dicen tener fe no se conmueven ante el aspecto terrible del encuentro con Dios. Pueden recitar el "Credo de los Apóstoles" y hacer otras declaraciones teológica y bíblicamente correctas, pero lo que dicen no tiene ningún impacto en sus almas ni provoca ningún cambio en sus vidas. Santiago no está despreciando esa fe; más bien, Santiago está diciendo que no es suficiente, ya que es ineficaz, no produce ningún cambio en la vida de esa persona. Un ejemplo es que algunos predicadores ortodoxos o maestros de la Palabra se han encontrado viviendo vidas en privado que contradicen las verdades que han enseñado. Sus vidas contradicen las palabras que han estado expresando.

Ejemplos de las obras de la fe, vs. 21-26

Santiago presenta cuatro ejemplos del Antiguo Testamento en esta epístola sobre la prueba de la fe. Dos están en este capítulo y otros dos en el cap. 5. Debemos notar que las obras de Abraham y Rahab no son lo que los hombres consideran "buenas obras". Estas obras no son hechos como llevar comida a un vecino necesitado o mostrar actos de bondad a otro (aunque Santiago ya ha mencionado esas obras en este capítulo y en el final del capítulo 1). Abraham es un comienzo lógico, ya que fue la primera persona en ser llamada justa, o en ser justificada por Dios (Génesis 15:6). Leemos que creyó a Dios que tendría un hijo (junto con otras cosas que Dios prometió en ese capítulo). No tenía ninguna base física para creer en esa promesa, sólo la Palabra de Di-

os. Aunque fue declarado justo en ese momento, su fe fue reivindicada abiertamente cuando obedeció voluntariamente a Dios hasta el punto de estar dispuesto a sacrificar a Isaac. Ambos eventos involucraron al hijo de la promesa; uno fue sobre recibirlo a través de la intervención de Dios y el otro involucró confiar en Dios para completar Su promesa de que en Isaac Abraham tendría una multitud de descendientes. Ambos dependían enteramente de que Dios realizara lo necesario para cumplir su promesa y la fe de Abraham se apoyaba completamente en la fidelidad de Dios. Estar dispuesto a sacrificar a ese hijo era un acto que demostraba que su confianza en Dios era absoluta e inquebrantable, por lo que estaba justificado en esa fe. En su aplicación a los creyentes de hoy, la expresión de Santiago completa lo que Pablo escribe en Romanos. Somos justificados en el momento de la salvación y nos salvamos, pero en Santiago aprendemos que también es necesaria una vida que demuestre que la profesión de uno es real. Como uno lo ha expresado, si una persona muriera al momento de confiar en Cristo, entonces no se podría esperar nada más allá de esa profesión. Pero si vivieran, aunque sólo fuera por unos momentos, entonces también se tendría en cuenta el cambio de vida que debería producirse. Este cambio justificaría la fe que han profesado en el momento de la salvación.

Además, cuando Pablo escribe Romanos, las obras a las que se refiere son el intento del hombre de ganarse el favor de Dios por medio de las obras de la ley (Romanos 3:20), pero Santiago no está analizando esas obras. En cambio, está escribiendo sobre las obras que siguen a la fe y que se centran en la promesa de Dios que se ha creído. Así que no son para ganar el favor o la justificación, sino para validar que tal declaración es genuina.

Así que, como dice Santiago, "la fe actuó con sus obras y por las obras se perfeccionó la fe". Se demostró que estaba completamente desarrollada y madura, incluso hasta el punto de ser probada al máximo. Era genuina, inquebrantable y totalmente centrada en Dios y en su fidelidad. En ese sentido, correspondía a la fe que tuvo cuando Dios le prometió un hijo cuando, como aquí, "No se tambaleó ante la promesa de Dios por incredulidad, sino que se fortaleció en la fe, dando gloria a Dios; Y estando plenamente convencido de que, lo que había prometido, también podía cumplirlo". (Romanos 4:20-21).

Rahab presenta un ejemplo de otro tipo. El suyo no fue el sacrificio de la fe, sino una separación

por la fe. Abraham podría representar el ejemplo más alto de un israelita piadoso, pero Rahab, (siempre se la llama ramera, como si Dios estuviera enfatizando lo que su gracia puede incluir) representa lo más bajo. Uno era el hombre considerado como el padre de la nación y el otro era un gentil enemigo. Sin embargo, ambos demostraron una fe genuina en una promesa, un informe. Ella había escuchado lo que el Señor había hecho por Israel cuando salieron de Egipto, cruzaron el Mar Rojo, y sobre Su provisión para ellos en el desierto. Lo que oyó, lo creyó. Los recibió "por fe" (Hebreos 11:31). Cuando vio a los espías de Israel, aprovechó la oportunidad de identificarse con ellos y se encomendó a su gracia para salvarla. Ella había creído el informe (Romanos 10:17) y su fe fue justificada, o vindicada y probada como genuina, cuando actuó positivamente para proteger a los espías a costa de su propia vida. Es interesante que Santiago utilice la palabra "mensajeros", que es una traducción de la palabra ángeles. Para ella, eran mensajeros de esperanza que Dios había enviado para librarla de una ciudad que sabía que estaba condenada a la destrucción.

La conclusión de Santiago es que "el cuerpo sin el espíritu está muerto, así que la fe sin obras también está muerta". (v. 26). El "espíritu" es una parte esencial de un cuerpo vivo, pues sin él, el cuerpo es sólo un cadáver sin vida. Es la parte del ser de una persona que Dios insufló en el "cuerpo" que había formado del polvo de la tierra (Génesis 2:7). La misma palabra para "espíritu" también significa "aliento", de modo que es posible ver que Santiago está diciendo que un cuerpo que yace en el suelo puede estar muerto o vivo, y la presencia de vida se detecta viendo si hay aliento. Entendemos que uno de los medios por los que se podía determinar si un cuerpo estaba vivo o no en tiempos antiguos era sosteniendo un objeto pulido frente a la boca o la nariz para ver si había aliento. Si no lo había, la conclusión era que estaba muerto. De cualquier manera, Santiago equipara la parte tangible, el cuerpo, con la fe, que es intangible. Lo que él enfatiza como esencial en ambos casos es la parte que en el cuerpo humano es intangible (espíritu o aliento), que equivale a las obras producidas, que son tangibles. Estas son la prueba de la existencia de la fe en el alma.

(continuación)

"¿Se ha estrechado el espíritu de Jehová?"

Miqueas 2:7.

John Bain

En parte, esta pregunta se responde en 2 Corintios 6:12, y en el Antiguo Testamento en Malaquías 3:8-10. El enderezamiento está en nosotros, no en el Espíritu. Volviendo a los tiempos de la degeneración temprana de Israel, tenemos en Jueces 2:18, como palabra calificativa, "Y cuando el Señor les levantó jueces, entonces el Señor estaba con el juez". La aptitud de Othniel fue: "El Espíritu de Jehová vino sobre él", Jueces 3:10. En el capítulo 6:34 leemos "El Espíritu de Jehová vistió (marg.) a Gedeón". Lo mismo se dice de Amasá en 1 Crónicas 12:18, de Zacarías en 2 Crónicas 24:20, y de otros.

Una verdad correlativa se encuentra en 2 Crónicas 15:2. "El Señor está con vosotros mientras estéis con él"; y de nuevo "Se le acercaron de Israel en abundancia cuando vieron que el Señor su Dios estaba con él", v. 9.

De lo que hemos leído es suficientemente patente que la presencia divina estaba con el pueblo de Dios de antaño, y de un rápido repaso al libro de los Hechos tendremos que reconocer que a lo largo de ese libro, esa presencia fue conocida con la misma realidad. "Entre los cuales el Espíritu Santo os ha puesto como supervisores" (20:18). El Espíritu Santo "dijo" y el Espíritu Santo "envió" (13:2-4). "Al Espíritu Santo le pareció bien" (15:28). Se podrían citar otras escrituras del N.T. para mostrar aún más la continuidad de la presencia de Dios con su pueblo.

"Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades. Crea en mí un corazón limpio, oh Dios, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de tu presencia, y no me quites tu Espíritu Santo. Devuélveme el gozo de tu salvación; y sostenme con tu libre Espíritu. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti" (Salmo 50:9-13). Aquí tenemos la declinación, o el avivamiento como la secuencia de la presencia o ausencia consciente de Dios el Espíritu Santo.

"¿Quién dirigió el Espíritu de Jehová?" Isaías 40:13.. "¿Quién le ha dado primero, y le será recompensado de nuevo?" Romanos 11:35. Estas preguntas implican una respuesta negativa. No es posible que nadie haga a Dios su deudor, porque "De Él, y por Él, y para Él son todas las cosas". El hombre es así enteramente barrido a un lado: y Dios permanece

todo en todo desde la eternidad hasta la eternidad. Esto se realizará en toda su plenitud en el estado eterno. La plenitud actual de la bendición es tal como se realiza en el alma ahora.

Los avivamientos deben venir de Dios. "Jehová despertó el espíritu de Zorobabel, y el espíritu de Josué, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron, y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios", Hageo 1:14. Dios dijo a este pueblo: "Mi Espíritu permanece entre vosotros; no temáis" (2:5). Nuevamente leemos: "Porque no es por la fuerza, ni por el poder, sino por mi Espíritu, dice Jehová de los ejércitos". Zacarías 4:6. Estas Escrituras nos dan una respuesta divina a la pregunta que encabeza este artículo; la mano de Jehová no se acorta ni se endereza.

Volviendo al N.T. podríamos tomar Lucas 24:49 como la palabra clave de lo que sigue. "Quedaos en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto". Para servir a Dios deben estar envueltos en ese poder. Tenemos una verdad similar en Hechos 1:8. "Pero recibiréis el poder del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros". Para ello debían esperar. Pasaron el intervalo, no en la predicación, sino en la oración. El cumplimiento de esto se da en Hechos 2:1-4. El Espíritu Santo ha sido dado para morar y permanecer con el pueblo de Dios para siempre, (véase Juan 14:16-17. 15:26. Efesios 1:13, 4:30.) El día de Pentecostés todos los creyentes fueron llenos del Espíritu Santo. Esta condición se repitió posteriormente (4:31). "Sed llenos del Espíritu" (Efesios 5:18), es un mandato para aquel día, y hoy, y para todos los días. Tenemos hombres buscados que poseían esta calificación, hombres llenos del Espíritu Santo, (Hechos 6:3). Luego tenemos la asamblea mantenida intacta por la misma Presencia y Poder, y edificada y multiplicada.

Nuestra posición está en un Cristo resucitado (2 Corintios 5:17. Efesios 2:5-6) y nuestra relación con Dios está en el Espíritu (Romanos 8:9). A todo aquel cuya relación es en el Espíritu, Dios le ha dado la dirección del Espíritu; y esto para que ande en el Espíritu, (Gálatas 5:25). Se nos ordena orar en el Espíritu Santo, (Judas 20. Efesios 5:18-19); pero ¡ay, qué poca capacidad hay para ocupar el lugar del dictado del Espíritu para poseer su energía! No sabemos por qué orar, ni cómo orar como debemos, (Rom. 8:26). Cuando nos demos cuenta de esto, el Espíritu Santo debe entrar, ya que seremos quebrantados en nuestra impotencia.

La predicación, para ser eficaz, debe ser en el Espíritu Santo, "no con palabras seductoras de

sabiduría humana, sino con demostración del Espíritu y del poder", 1 Corintios 2:4. "Aprobándonos como ministros de Dios, por el Espíritu Santo". La fe del converso no debe estar en la sabiduría de los hombres. Ninguna carne se gloria en su presencia.

Oh, si pudiéramos saber más de lo que es estar llenos del Espíritu de Dios; más de lo que es ocupar el lugar de espera para ser conducidos y guiados por él, entonces demostraríamos que ese lugar es un verdadero Betel; un lugar donde Dios es conocido cada vez más, y la total inutilidad del hombre se realiza cada vez más, para que la palabra de Dios pueda hablar a través del creyente con el propio poder de Dios a santos y pecadores: y algo más de ese poder caracterizar a los suyos en su ausencia: "revestidos de poder desde lo alto."

SIP 1923

El Fruto del Espíritu, pte. 3

Robert Surgenor

Cuando uno contempla a un cristiano malhumorado, está contemplando un "árbol frutal" enfermo. El fruto del Espíritu no se está manifestando. ¿Cuál es la causa? Para entender esto, permítanme pedirles que consideren un árbol frutal real. Algunos son saludables, y otros no, y aquí está la razón.

Necesidades para la producción de frutos

(1) Luz solar. La exposición a la luz del sol es vital para el crecimiento de los árboles frutales, que requieren de seis a ocho horas de pleno sol cada día. Los árboles frutales en una zona de sombra pueden dar lugar a árboles débiles y atrofiados que produzcan pocas frutas y flores, según la Universidad de New Hampshire.

(2) El suelo. Un suelo adecuado es imprescindible para la supervivencia y el crecimiento de los frutales. Si se plantan en un suelo empapado y mal drenado, las raíces de los frutales se pudrirán, obstruyendo su crecimiento y desarrollo. Los suelos limosos son ideales, ya que drenan rápidamente. Los suelos arcillosos y densos también impiden que las raíces se afiancen correctamente.

(3) Abono. Los árboles frutales tienen necesidades de fertilización diferentes a las de la mayoría de los árboles. La aplicación de un típico fertilizante 4-1-1 con nitrógeno, fósforo y potasio a los árboles frutales da como resultado un fuerte crecimiento del follaje, pero pocas flores y frutos. Los árboles frutales necesitan un fertilizante con una baja cantidad de nitrógeno, la mitad del cual debe ser insoluble en agua. Este tipo de abono se descompone lentamente, proporcionando a los frutales una dieta constante de los nutrientes necesarios para un crecimiento constante y acompasado.

(4) Las malas hierbas. Las malas hierbas y los árboles frutales son una mala combinación. Las raíces de los árboles no están preparadas para competir con las hambrientas malas hierbas por los nutrientes y el agua, lo que provoca un crecimiento pobre. Las raíces de los árboles también se resienten cuando florecen las malas hierbas, ya que tienen que adentrarse más en el suelo, lejos de los 60 cm superiores, ricos en nutrientes. Las malas hierbas también roban el nitrógeno, lo que hace que la fertilización sea ineficaz. Además, varias plagas y roedores se esconden en las malas hierbas, exponiendo a los árboles a daños.

Este informe es muy interesante, especialmente cuando se aplica al ámbito espiritual. Si las cuatro cosas negativas consideradas causan poco fruto en un árbol, de la misma manera hay cosas que impiden a los cristianos manifestar el fruto del Espíritu en sus vidas.

Considere la LUZ DEL SOL. "Dios es luz" (1 Juan. 1:5). ¿Moramos en la luz de su presencia? "Bendito (feliz) es el pueblo que conoce el sonido alegre; caminará, oh Señor, a la luz de tu rostro" (Sal.89:15). "Pero si andamos en la luz, como Él está en la luz, tenemos comunión unos con otros" (1 Juan 1:7). El hombre natural queda expuesto en el comienzo del Evangelio de Juan. "Los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo el que hace el mal odia la luz, y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprobadas. Pero el que hace la verdad viene a la luz, para que se manifiesten sus obras, que son hechas en Dios" (Juan 3:19-21). Una persona que camina en la luz no tiene nada que ocultar. Dejar que cualquier cosa se interponga entre nosotros y Dios nos pone en la sombra, e impide que el Espíritu produzca su fruto en nosotros.

Había una gran diferencia entre Abraham y Lot. Lot vivía a la altura del significado de su nombre:

"cobertura" u "oscuridad". Vivía poco en la luz de la presencia de Dios, pero de Abraham Dios podía decir: "Abraham, amigo mío" (Isaías 41:8). Abraham vivía en la luz.

SUELO. Hazte la pregunta, ¿dónde están tus raíces? Si están en una tierra pobre, el fruto se resentirá. ¿Quiénes son mis compañeros, los que me rodean y con los que me relaciono? Pobre Sansón, tenía treinta compañeros, pero desgraciadamente eran filisteos, en realidad enemigos de Dios. (Jueces 14:11). Finalmente cayó a manos de ellos. A uno se le conoce por la compañía que tiene. ¿Cómo puede un cristiano unirse a un club compuesto por personas no salvas y mantener el mandato de 2 Corintios 6:14? "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? y ¿qué comunión tiene la luz con las tinieblas?" No puede. Si se planta en la tierra equivocada, ¿habrá fruto? Es muy notable en los Hechos cómo se comportaban los cristianos. Había unidad, compañerismo y unidad de propósito. Cuando algunos hermanos fueron llevados ante los gobernantes con respecto a sus actividades, cuando fueron dejados ir, ¿a dónde fueron? La escritura registra, "fueron a su propia compañía, y reportaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho" (Hechos 4:23).

Personalmente busco ser amigable con todos, pues después de todo, tienen un alma que necesita ser salvada. Mi misión en la vida es alcanzarlos, y ciertamente no puedo tener una buena influencia sobre la gente siendo insociable. Los cristianos considerados procuran ganar a los pecadores para sí mismos a fin de ganarlos para Cristo. Pero ser amigable con la gente y asociarse con ella son dos asuntos diferentes. Mis compañeros no son los impíos, pero son objeto de mi preocupación. El deseo de nuestro corazón es verlos salvados. Para que un cristiano esté relajado, cómodo y feliz en la compañía de los impíos, algo está mal, están en el terreno equivocado, y esto afectará desesperadamente el fruto. El salmista era lo opuesto a Sansón, por eso escribió: "Soy compañero de todos los que te temen, y de los que guardan tus preceptos" (Sal. 119:63). Escúchate, ¿dónde están tus raíces? ¿Quiénes son tus compañeros? ¿Con quién te asocias?

(3) ABONO. Cuando las raíces están en el tipo correcto de suelo, y el tipo correcto de fertilizante se encuentra en ese suelo, habrá una absorción de nutrientes apropiados para producir un fruto excelente. El fertilizante es el alimento para el árbol, y

llevando esto al ámbito espiritual ¿cuál es el alimento del cristiano? La palabra de Dios, por supuesto. Se asemeja a la leche, y a la carne fuerte. 1Pedro 2:2, dice; "Como niños recién nacidos, desead la leche sincera de la palabra, para que crezcáis por ella". Pablo dice: "Pero la carne fuerte es de los mayores de edad, de los que por el uso tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal" (Hebreos 5:14). Fíjese, es deseada. Es perfectamente natural que un nuevo converso tenga sed de la Santa Biblia. Es un rasgo innato. Donde no hay deseo, no hay vida. Nacen muertos, están muertos.

La leche es "sincera", lo que significa que no está adulterada, es pura y sin engaños. Nunca te engañará, y nunca te contaminará. Promoverá el crecimiento espiritual, y te fortalecerá, tal como dice Juan: "Os he escrito, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno" (1 Juan 2:14). Cristo reprendió al Diablo citando la Palabra de Dios (Lucas 4).

Del mismo modo, a los cristianos se les dice: "Someteos, pues, a Dios. Resistid al diablo, y huirá de vosotros" (Santiago 4:7). Esto se puede lograr utilizando la palabra de Dios. "Por la palabra de tus labios me he guardado de las sendas del destructor" (Salmo 17:4). El uso de la palabra de Dios permite al cristiano discernir tanto el bien como el mal. Muchos problemas en las asambleas de Dios hoy en día pueden ser rastreados a la ignorancia de las escrituras. "El lamento de Oseas fue: "Mi pueblo ha sido destruido por falta de conocimiento" (Oseas 4:6).

Material de lectura

Recuerdas que el informe sobre los árboles frutales decía: "La aplicación de un típico fertilizante 4-1-1 con nitrógeno, fósforo y potasa a los árboles frutales da como resultado un fuerte crecimiento del follaje, pero pocas flores y frutos". Espiritualmente hay toneladas de material de lectura que son como el fertilizante 4-1-1, que producirá un árbol más grande con menos frutos. El material de lectura humanista eleva al hombre, convenciéndolo de que es esencialmente grande y dueño de su propio destino. Nuestros sistemas escolares públicos están llenos de esta enseñanza. Evita fertilizar tu alma con esa basura. Libros de ficción. ¿Qué son? Nada menos que un fertilizante 4-1-1. El significado básico de la palabra es: "una mentira". Un diccionario dice. "Un relato deliberadamente fabricado". Pablo advierte a Timoteo; "Ni prestes atención a las fábulas y a las

genealogías interminables, que ministran preguntas, en lugar de la edificación piadosa que es en la fe: así hazlo" (1 Timoteo 1:4). El Léxico de Thayer define la palabra fábula "una ficción, una invención, una falsedad". Al preguntarle al difunto William Warke sobre los libros de ficción cristianos, respondió: "¿Quién ha oído hablar de una mentira cristiana?".

Los que somos salvos debemos tener cuidado con el tipo de material de lectura que ingerimos. Hay muchos libros religiosos "sensacionales" que no valen ni el papel en el que están impresos. escoja libros escritos por hermanos piadosos, de los cuales la mayoría están ahora en el cielo. Salomón dijo: "Porque con el consejo sabio harás tu guerra, y en la multitud de consejeros hay seguridad" (Proverbios 24:6). Tengo más de 2.000 "consejeros" en mi biblioteca, que a menudo me ayudan cuando busco entender las escrituras. Ciertamente, no soy un "sabelotodo", y aprecio profundamente toda la ayuda que pueda obtener de hombres piadosos mayores, ya sea por su ministerio oral, o por sus exposiciones escritas. Pablo estaba bien versado en los escritos de otros, ya que, cuando estaba en prisión, le escribió a Timoteo: "El manto que dejé en Troas con Carpo, cuando vengas, tráelo contigo, y los libros, pero sobre todo los pergaminos" (2 Timoteo 4:13).

"Los ancianos que gobiernan bien sean tenidos por dignos de doble honor, especialmente los que trabajan en la palabra y la doctrina" (1Tim. 5:17). La palabra "trabajar" es "sudar y esforzarse". La salvación de Dios es un don gratuito, pero el conocimiento profundo de las Escrituras sólo se consigue mediante el trabajo duro.

MALEZAS. Robando los nutrientes necesarios, las malas hierbas hacen que la fertilización sea ineficaz. Al igual que las zorras pequeñas estropean las vides (Cantar 2:15), las "malas hierbas" estropean la capacidad del árbol para producir el fruto del Espíritu. Entonces, ¿qué son las malas hierbas? Las comparo con todo lo que es ajeno a Dios. Pedro nos dice que las desechemos permanentemente. "Por tanto, desechando toda malicia" (albergando malos pensamientos, acumulando rencores), y toda astucia (astucia y deshonestidad), y las hipocresías (actuación), y las envidias (celos, atormentados por el bien ajeno), y toda mala palabra" (1 Pedro 2:1).

La Unidad

Dr. E. A Martin

Aquí hay dos ideales de unidad, la de Babilonia y la de Sión, o la de Satanás y la de Dios. Los mártires fueron condenados a muerte porque se negaron a mantener la unidad de Babilonia (Apocalipsis 17:5-6). El testimonio a favor de Dios se mantiene sólo en la medida en que mantenemos los muros de la verdad en cuanto a la separación de toda cosa mala, (1 Timoteo 1:3, 19, 3:9, 14 4:13-16 5:21, 22, 6:3-5; 2 Timoteo 1:13-15; 2:15-21; 3:1-5, 15-17; 4:1-5). No se justifica que entremos en cualquier combinación, incluso con cristianos, que obtenga nuestro consentimiento para traer a la asamblea doctrinas o prácticas no bíblicas. Tal confederación no es una unidad bíblica donde "todos hablan lo mismo" (1 Corintios 1:10). Es una unidad babilónica. Es mejor admitir lo lejos que estamos de la unidad que presumir de una unidad falsa que pronto será vomitada de la boca del Señor, (Apocalipsis 3:16). Que el protestantismo se reúna con Roma no es la cura de Dios para las divisiones del protestantismo, aunque muchos abogan por ello, y sin duda para los inconversos y carnales sería bien recibido.

La unidad de Dios no requiere ningún tipo de confederación. Cada doctrina no bíblica que dejamos para volver a lo bíblico: cada práctica no bíblica de la que nos apartamos y volvemos a lo bíblico nos trae mucho más de la unidad del Espíritu. Esto es lo que Satanás trata de evitar que el pueblo de Dios haga: y Babilonia la Grande derramó la sangre de aquellos que lo hicieron, como creadores de divisiones: "herejes".

Es el tipo de unidad que Pablo enseñó y vivió, y nos advirtió que sería barrida poco después de su partida, (Hechos 20:29-32) por aquellos que hablaban "cosas perversas", atrayendo así a los discípulos tras de sí. La unidad corporativa nunca ha sido restaurada en las asambleas desde ese día, cada intento no ha hecho más que multiplicar la confusión. El remedio inspirado era "a Dios y a la palabra de su gracia", y no a un compromiso con los que sostenían o se ponían del lado de los maestros de la doctrina pervertida, que siempre lleva a caminos pervertidos. Toda Asia podría apartarse del apóstol: él no los siguió para mantener una falsa unidad. En los últimos días se avecinan tiempos peligrosos, por medio de aquellos que, teniendo una forma de piedad, niegan el poder. No se nos dice que busquemos la unidad con los tales, sino que "de los tales apartaos".

Una unidad falsa hace que sea pecado ape-
garse al orden de Dios, y rehusar unirse a los que
están apostatando de los caminos bíblicos, al traer
innovaciones no bíblicas como órganos, coros, al
hacer colectas de los inconversos; al recibir a los no
bautizados en la asamblea; al recibir a los que son
miembros de sectas donde se tolera casi toda doctri-
na mala; al ir a tales lugares a predicar, y al hacer
que predicadores de tales lugares vengan a predicar
en las asambleas, y cosas semejantes.

Confunde nuestra posición de unidad con
nuestro estado usando Juan 17 como si el Señor es-
tuviera instando a los cristianos a formar una unidad,
lo cual no es así. Aquí se ve a cada cristiano como si
se le hubiera manifestado el Nombre del Padre: co-
mo si el Padre le hubiera dado al Hijo fuera del mun-
do: como si perteneciera al Padre: como si todos
hubieran guardado la palabra del Padre: como si to-
dos hubieran recibido las palabras del Padre: como si
todos hubieran orado por Él: como si todos no fueran
del mundo. Dijo: "Todos los míos son tuyos, y los
tuyos son míos, y yo soy glorificado en ellos". Ruega
al Padre que "guarde en tu nombre a los que me has
dado, para que sean uno como nosotros". ¿Quién se
atrevería a decir que esta unidad no ha sido guarda-
da por el Padre? Todos son guardados por igual; odi-
ados; no del mundo como Él no era del mundo: todos
santificados mediante la verdad: todos enviados al
mundo. Extiende su oración a todos los futuros crey-
entes: "Para que todos sean uno, como Tú, Padre,
estás en mí, y yo en ti, para que ellos también sean
uno en nosotros, para que ellos también sean uno en
nosotros, para que el mundo crea que Tú me has
enviado. Y la gloria que Tú me diste se la he dado a
ellos, para que sean uno, como Nosotros somos uno:
Yo en ellos y Tú en Mí, para que se perfeccionen en
uno; y para que el mundo sepa que Tú me has
enviado, y que los has amado, como a Mí me has
amado. (Ver Juan 17)". Esta unidad no es una unidad
que ahora ve el mundo: pero viene un día en que el
mundo la verá: es una unidad que ha sido mantenida
por el Padre durante toda la dispensación: Los
cristianos no han tenido nada que ver con su
mantenimiento, ni han podido romperla, y ningún hijo
de Dios se ha salido de ella: es nuestra perfecta
posición en Cristo. Utilizarlo como asidero para
promover una confederación presente -no la unidad-
es "hablar cosas perversas para arrastrar a los
discípulos tras ellos". Roma lo utiliza así. Aquí se ve a
los que componen el candelabro de oro en el
santuario celestial revestidos de la gloria de Cristo, y
a Él como sacerdote oficiante. Él y ellos aún se

manifestarán como uno solo ante el mundo que
ahora no cree, pero que entonces creará.

Cuando se induce a las compañías a
confederarse, no se logra una unidad bíblica, sino
que sólo se aumentan los problemas al reunir lo que
no es de un mismo parecer. Aquellos que conocen la
voluntad de Dios, y quieren obedecer su palabra,
encuentran sus manos atadas porque se han
comprometido a una unidad falsa que no está
basada en la obediencia a la Palabra. Se ha hablado
mucho de unidad, pero ¿dónde está la unidad? La
fruta madura, luego se vuelve demasiado madura;
entonces se pudre: la desintegración se ha puesto
en marcha siguiendo los talones de la confederación:
entonces el Señor vomitará todo el asunto de Su
boca como Laodicea.